

Okami Dewa

“LA LLAMADA DEL LOBO”

BOLETIN INFORMATIVO

NINJUTSU TRADITIONAL SYSTEM MEXICO



BOLETÍN INFORMATIVO GRATUITO PARA GRUPOS Y AFILIADOS. MAYO 2004 NÚMERO 26 AÑO 3

EDITORIAL

... QUERÍA SER UN NINJA.

Por Francisco Díaz García.

Erase una vez que un chico que descubrió un anuncio en la pared. El anuncio mostraba a un hombre embozado con ropas de color negro. Cubría su rostro con una máscara y empuñaba una espada. Su mirada se parecía a la de un animal al acecho. Un aura de seguridad rodeaba al personaje que robó su atención. En el cartel había una leyenda: Ninjutsu: El Arte Del Ninja. Una dirección culminaba el cartel.

Su imaginación voló. Recordó entonces la película del domingo en TV. Espadas, estrellas y bombas de humo vinieron a su mente. el Ninja era capaz de llevar a cabo actos sobre humanos y proezas inimaginables. Era un Héroe. El chico quiso ser un héroe, ser como la imagen impresa en aquel papel. Deseó para sí las sombras, las armas, el poder de engendrar el miedo en los demás y el poder del anonimato. Decidió entonces que “Quería ser un Ninja”.

Sin pensarlo dos veces el chico arrancó el cartel, lo pegó en su cuarto, frente a su cama para verlo al despertar. Acudió a la dirección al calce, se montó un traje negro, se compró unos chacos y se dispuso a comenzar.

Pero entonces algo ocurrió. Los horarios ¡eran inhumanos!, nueve de la mañana ¡En domingo!, ¡Eso sí era una proeza!. Sin embargo, “Quería ser un Ninja”.

Pasaban los meses, y su maestro no le enseñaba a desaparecer. La primera vez que intentó hacer una bomba de humo le estalló en las manos. El cuerpo le dolía de tanto ejercicio. Moretones y la boca rota se convirtieron en situaciones cotidianas para él. Su primer arma fue un “palito” de 10 centímetros de longitud en vez de la refulgente espada con la que el soñaba. El chico comenzó a dudar. ¿Habría acaso alguna forma para evitar tanto dolor?, después de todo, el solo “Quería ser un Ninja”.

El glamour y las sombras de sus sueños se vieron transformados en sangre y sudor. La excitación al ver una película fue sustituida por densas corrientes de dolor y cansancio. Cada enseñanza terminaba

con él en el piso. Cada movimiento nuevo necesitaba meses de repaso. Cada golpe se repetía una y otra vez hasta el hastío. Rodar y Caer dolía. Cada crecimiento tenía un precio y debía pagarlo si deseaba continuar. Pero a pesar de todo, el “Quería ser un Ninja”. Por las mañanas, recordar el cansancio y el dolor hacía lentos sus pasos hacia el Dojo, elegía la ruta mas lenta y larga. En ocasiones, simplemente regresaba sobre sus pisadas. Las luchas contra las sábanas de su cama tibia y acogedora se convirtieron en peleas brutales que el chico no siempre lograban ganar. El aún “Quería ser un Ninja”, aunque, en sus sueños, serlo no costaba tanto.

Finalmente, el humo de sus bombas se disipó descubriendo al chico aquel que la magia mas grande de los Ninja era su disciplina y su entrenamiento, dos de las proezas mas grandes de un ser humano. Algo que él no deseaba tener.

Cierto día, de camino a su centro de entrenamiento el chico descubrió otro anuncio, decidido le hizo caso, ¡Era justo lo que él buscaba!

Regresó a su casa, como un hombre nuevo. Su traje Ninja era impresionante, saltaba, rodaba y caía sin ser notado, ningún enemigo era insuperable, el cansancio no existía, el dolor había sido superado. Una tras otra sus misiones eran completadas sin excepción. La espada en sus manos volaba en contra de sus enemigos, que caían sin remedio. Sus fines de semana se tornaron llenos de aventura y diversión. Nada podía superar la emoción que ser un Ninja le brindaba.

Sus amigos lo admiraban, lo veían con expectación enfrentar a sus enemigos uno a uno. Era un campeón.

Una tarde, al concluir su más difícil misión el chico se sentó en su cama, frente a su póster del Ninja, respiró profundo, y reflexionó: - “Que sabia decisión fue adquirir aquel Play Station II, en el que por fin podía ser lo que él tanto quería”, porque, él “Quería ser un Ninja”.



TIEMPOS TORMENTOSOS

CRONOLOGÍA PERSONAL

Por Francisco Díaz García

Capítulo I

Seminario Para Instructores (Continuación).

Algunas semanas antes del seminario, Durante una clase del profesor Raúl Tovar, efectuábamos “Tora no Kata”, cuando un Cinturón Verde que había abandonado el Ninjutsu tiempo atrás, y estaba de regreso creyéndose superior a los nuevos avanzados, queriéndose lucir, intentó evitar caer durante una proyección de mi compañero Javier. Cayó encima de una rodilla de mi compañero, provocando que la misma se flexionara mas de 45° en sentido contrario a la articulación. Javier dejó escapar un berrido horrible, desoí la orden de mi Sensei que nos ordenó permanecer en nuestros lugares, corrí al lado de mi amigo. Por primera vez, vi al titán aquel de más de 100 kilos tirado en el suelo, como un monigote débil, vencido. Javier jamás se recuperó por completo. En el ámbito físico su herida era seria, pero a nivel mental, la lesión fue peor aún, al mismo tiempo que el tendón de su pierna se desguinzaba, sus espíritu se rompía en dos. La lesión alejó a Javier del Ninjutsu permanentemente, su presencia en el seminario, fue un intento por reponerse, pero el dolor le dejó claro que su carrera como artista marcial estaba terminada.

La segunda parte del seminario, dio inicio el día siguiente, un domingo, al terminar la clase de avanzados. Se abordaron todos y cada uno de los golpes, patadas, defensas, posiciones, proyecciones, torsiones y técnicas de defensa de la escuela, repasadas una y otra vez, y analizadas en cada uno de sus detalles, por mínimos que estos fueran. En cuanto a los bloques de técnicas de defensa, el evento resultaba fascinante, ya que en ese momento, yo solo conocía hasta bloque 8, y durante el seminario fuimos instruidos hasta bloque 10, además de dar un repaso somero al bloque 12 y al bloque tradicional del Ninjutsu Dux Ryu. Lo más importante de esos días, era que no solo nos enseñaban a hacer bien las cosas, sino que nos mostraban la forma correcta para ENSEÑAR esas mismas técnicas.

El papel y la pluma fueron armas que blandí durante todo el evento, y no faltó el “inteligente” que me preguntó,

-“¿Para que pierdes el tiempo anotando?, has lo que te dicen y ya”-

Contesté con una sonrisa, jamás entendería razones, quienquiera podía permitirse preguntar semejante barbaridad.

El siguiente tema fue vital, se analizaron todas y cada una de las técnicas del armamento del sistema, desde Yawara hasta Ninja To, cada detalle, corte o golpe se analizó con detenimiento, el tema se extendió de tal forma que el día no alcanzó para culminar el programa así que el seminario se amplió durante dos días más, que serían otro fin de semana quince días después en el mismo lugar.

Noé Cruz, era un adolescente de 15 años cuando lo conocí. La primera vez que lo vi, fue durante una visita que hice al Karate Studio Galerías unos días antes de mi primer examen, en mayo del 90. Asistí junto con otros compañeros hasta ese Dojo para ubicarlo e idear la manera mas rápida de llegar al día siguiente a presentar mi evaluación. Cuando llegamos, se desarrollaba una clase, de Pedro Pereira, al cual yo aún no conocía. De entre todo el grupo, sobresalían una pareja de jovencitos (de mi edad), que no portaban uniformes, entrenaban en pants, sin embargo, se desenvolvían sorprendentemente, tenían agilidad,

velocidad y fuerza, que un principiante difícilmente podría tener. Desde ese momento, nació una gran admiración por aquel par de jóvenes Ninja. Al día siguiente, durante el examen pude averiguar, el por que de la calidad de Noé y Flavio su compañero. En realidad, ambos aspiraban al grado de Cinturón Verde, y el día anterior entrenaban con ropa deportiva en lugar de uniforme, para no ensuciarlo antes de su prueba para un rango avanzado ya.

Con el tiempo y el trato, a la admiración se le sumó una entrañable amistad, que se conserva hasta hoy en día. Una amistad que ha logrado sortear tormentas y huracanes, que ha llegado a dar traspiés, pero que la voluntad de ambos ha logrado mantener en pié.

Paralelamente a la lesión de Javier, Noé pierde a su compañero, que por cuestiones profesionales, había tenido que abandonar su entrenamiento. Flavio estudiaría medicina y poco tiempo libre tendría para cumplir sus sueños de Ninja.

Ya sea por que la edad nos favorecía, por similitud en intereses, o por la empatía que había nacido entre nosotros, Noé y Yo nos quedamos como pareja de entrenamiento permanente.

Había transcurrido un mes desde el inicio del seminario, el día del término llegó, pero en esa ocasión, casi nadie asistió.

Éramos cinco o seis los que asistimos a la culminación del evento, parecía que todos ya habían tenido demasiado, y se hicieron los occisos. Ese día el Profesor Flores estuvo desanimado, decepcionado de sus Cinturones Negros y demás grados avanzados, que a la hora de la verdad, nunca estaban.

Un tanto alicaído, nuestro Profesor repasó la última parte del programa referente a Técnicas Especiales. De manera teórica dio un repaso a las técnicas de Primeros Auxilios, Trampas, y Supervivencia. Al finalizar, a modo de cierre brusco, Shidoshi Flores nos indico:

-“Aquellos que tomaron este seminario, ya no tienen por que preguntar NADA, se les ha enseñado TODO el programa, en ustedes está el memorizarlo o No”-

Por una parte era un gran orgullo, el oír estas palabras de nuestro Shidoshi, pero por otra era también una gran responsabilidad, desde este momento, aquellos que no éramos Cinturones Negros nunca veríamos a nuestros superiores como tales, les veríamos como compañeros, no más como maestro y alumno. Desde ese día nuestro trato cambió, el respeto natural, se convirtió en camaradería, ya no éramos menos que ellos, éramos y nos tratábamos de igual a igual.

Al finalizar el evento, Shidoshi Flores entregó a los Cinturones Cafés y Negros una Credencial que los acreditaba como instructores autorizados del sistema, a los Cinturones Púrpura se nos dijo que al llegar a Café se nos entregaría dicha credencial, Jamás lo cumplió.

Algunos Instructores como Arno Burkholder, se tomaron el valor de dicha credencial un poco a la tremenda. En alguna ocasión, Arno llegó a presumirla ante los principiantes, argumentando que con ella, cualquier Dojo en cualquier parte del mundo le reconocería como instructor, y que, si acaso, le efectuarían una pequeña prueba, quizá “Tora no Kata” para reconocer su nivel técnico. “Sencillo y carismático” el tipo ¿Verdad?.

Continuará...

ARTICULO

LA KATANA JAPONESA

Investigación Por: David Castro Aldana.
(Parte 3)

Así poco a poco, vamos entrando en el sentimiento oculto de cada movimiento, logrando de esta manera un paralelismo ideal en el desarrollo de los dos aspectos básicos de nuestra naturaleza: el "Yo" (lectura japonesa de "Yang", principio activo del Taoísmo chino) más expresivo de nuestro cuerpo físico, unido al "In" (lectura japonesa de "Yin", principio pasivo del taoísmo) potenciador de nuestras cualidades espirituales.

En cada gesto, como en la propia vida, asumimos la grave responsabilidad en las consecuencias de nuestros actos.

En la realidad del Furi Kabute, por ejemplo, queda patente el dramatismo de una decisión que implica continuar hasta el movimiento final (Kiri Tsuke); elevamos el arma hacia el cielo, a la par que el espíritu, a través de nuestra mirada, sigue fijo en el suelo, en un intento de anar las fuerzas celestes (Yo) con las fuerzas terrestres (In), pero conservando la entera capacidad decisoria del momento (Ten Chi Jin: "El hombre entre el cielo y la tierra").

Pero es quizá el espíritu de desapego Mushin (Mushotoku) lo que adquiere mayor presencia en todo momento. Es como si el propio sable intentara cortar todos esos hermosos lazos que nos unen a lo terrenal y que se convierten también en pesado lastre dentro de nuestro camino de ascensión hacia lo Eterno. Son tan fuertes que parece como si el movimiento enérgico de nuestros brazos y el filo de nuestro sable fueran incapaces de asestar ese "Kiri" definitivo... Es tan difícil encontrar la "vía del medio", que cada día iniciamos de nuevo el combate y soñamos salir vencedores de una batalla en la que al despertar nos veremos

obligados, como tantas y tantas veces, a recoger los despojos de nuestra sinceridad.



Este es nuestro duelo cotidiano, en el que el feroz adverdario se viste con nuestros propios ropajes, y se mira en el espejo de nuestro corazón. Así morimos y renacemos una y otra vez, tratando de ver en cada amanecer la Luz que no se apaga...

PROXIMOS EVENTOS

7º EXAMEN DE PROMOCIÓN DE GRADOS

El próximo día Domingo 18 de Julio se celebrará, el séptimo examen de promoción de grados del Ninjutsu Traditional System. Dicha evaluación se llevará a cabo en el "T-Bam Sport Center Aerobics & Body Building", ubicado en Convento del Carmen No. 53-b, Jardines de Santa Mónica, Tlalnepantla Edo. De Méx. A las 10:00 AM.

El examen será presidido por Sensei Francisco Díaz (Director General) y por Sensei Noé Cruz Vargas (Director Técnico), que examinarán a los aspirantes a promoción y entregarán los nuevos grados a los practicantes promovidos.

Los Requisitos Para Presentar El Examen Son:

- ❖ Contar con la Autorización De Tu Instructor.
- ❖ Contar con un mínimo de 80% de Asistencia.
- ❖ Tener Mensualidades Al Corriente.
- ❖ Presentar Guía De Estudio Desarrollada.
- ❖ Uniforme Oficial Completo con Escudos.
- ❖ Al menos un Tabique Rojo
- ❖ Todas las Armas Tradicionales requeridas en tu nivel de promoción.

El día del examen deberás presentarte Aseado, con al menos 20 Minutos De Anticipación, con tu Credencial Oficial del Sistema y tu Recibo de Pago de examen debidamente cubierto.

Se entregará al aspirante promovido, Certificado De Promoción, y Cinturón Del Color Correspondiente Al Grado Próximo Superior.

¡No olvidéis cubrir el costo total de tu examen (\$200.00), al menos 8 días antes!. Una vez comenzado el examen ya no se aceptarán inscripciones.



ARTICULO

VIVIENDO EN UN HOGAR NINJA

Por: Francisco Díaz García

Las casas ninja, particularmente aquellas donde habitaban los altos líderes de los clanes, contaban con un sin número de escondrijos, pasajes secretos, trampas y elementos que les ayudaban a protegerse contra ataques por sorpresa dentro de su hogar. Encontrar algunos de estos pasajes secretos y otros elementos arquitectónicos que caracterizaban a una construcción Ninja, ha

llevado muchos años de cuidadoso estudio a investigadores de todo el mundo

Un ejemplo de ello, es esta Casa Ninja, que perteneció al último líder del clan Mochizuki, una de las familias que conformaban al sistema Ninja de Koga. La casa se mantiene abierta como museo en la prefectura de Mie, Japón.



Izquierda: En esta imagen, se aprecia un actor del staff del museo, accionando una puerta giratoria detrás de lo que podría considerarse un closet que comunica una habitación, con un pasaje que corre hasta otra sección de la casa.

Derecha: Particularmente entrenado en combate cuerpo a cuerpo en pequeños espacios, el ninja colocaba trampas en sus pisos, para usarlo como elemento extra de ventaja durante una pelea.



Izquierda: Detrás de una puerta corrediza, se ubicaba esta escalera colocada sobre un panel falso del piso, que se desprendía si alguien intentaba subir por ella, enviándole hacia su muerte, en un nivel inferior.

Abajo: Se dice que los guerreros Ninja eran capaces de percibir la presencia de alguien que trataba de infiltrarse en su hogar. Este sexto sentido le permitía escapar a tiempo de sus atacantes a través de pequeñas salidas secretas como esta.

Derecha: Una sección falsa del piso contenía todo un stock de armas y pasajes secretos que llevaban al primer piso o al sótano de la casa.



Arriba: Un pasaje secreto ubicado debajo de una escalera conducía a otro pasaje subterráneo de la casa.



Izquierda: Una escalera hecha de cuerda y maderos, oculta en un ático secreto permitía al señor de la casa escapar por el techo de la casa.

ARTICULO

ORIGENES DEL KOGA -RYU

Por Peter Carlsson y Francisco Díaz García

El Koga Ryu Ninjutsu fue un clan Ninja de gran importancia en el Japón feudal. Este Ryu estuvo constituido por 53 familias que y que al parecer fue fundado bajo el periodo de Tenkyo (6 Heiano) comprendido entre 938 y 946 d. de Cristo.

Habiendo destacado en la guerra contra Taira No Masakado en 1185, Mochizuki Saburo Kameie recibió un trozo de tierra del sureste de la provincia de Omo. El área era conocida como Koga-Gun, sin embargo, Mochizuke lo cambió a Koga Oni No Kami Kameie. Su hijo, Oni No Kami Ichika, fue un talentoso estratega y literato, a quien se le atribuye la fundación de la Koga Ryu Ninjutsu. Oni No Kami Ichika estudió Genjutsu con el monje budista Tatumaki Hoshi quien vivía en la zona por esas épocas.

La tradición Koga continuó por siete generaciones a través de Oni No Kami Ienari, Iesada, Ienaga, Iekiyo, Ietoo, Ieyoshi y Yoshiyasu, antes de que se unieran a las familias: Mochizuki, Ugai, Nakai, y Akutagawa. A estos cinco cabezas de familia se le unieron las tropas del norte y del sur sobrevivientes de la guerra de Namboku entre 1335 y 1395. Con su ayuda, el Koga Ryu creció hasta 53 familias. Algunos de los Ryu (familias) que se unieron al Koga Ryu fueron: Koga Ryu, Taro Ryu, Otomo Ryu, Shinpi Ryu, Kuruya Ryu, Hiryu Ryu, Taira Ryu, Tomo Ryu, Fujiwara Ryu, Isshu Ryu, Tataru Ryu, Sasaki Ryu, Byaku Ryu, Sugawara Ryu, Tachibana Hachi Tengu Ryu, Kawachi Yon Tengu Ryu. Mientras la Koga Ryu crecía, había ocho familias (Koga Hachi Tengu) que eran las mas fuertes y guiaron a los otros Ryu de Koga. Las ocho familias principales fueron: Koga, Mochizuki, Ugai, Nakai, Akutagawa, Ueno, Ban y Nagano aunque otros grupos de Koga tales como Hiruyugumi, Kakuryugumi, Tachibana Hachitengu Gumi y Kawachi Yon Tengu Gumi tenían maestros de Ninjutsu de muy alto nivel.

Bajo el periodo Hokuto (1441-1451), los lideres herederos fueron: Koga Saburo, Mochizuki Goro, Ugai Ryuhoshi, Nakai Fujibe y Akutagawa Kazuma. Bajo el periodo Bunmei (1469-1487) fueron Koga Saburo II, Mochizuki Yajiro, Ugai Chiaki, Naiki Gohei y Akutagawa Tenpei quien fue contratado por la familia Sasaki – Los Daimyo en esa área - para liderar a sus tropas contra Ashikaga Yoshizawa.

Casi 100 años después la familia Sasaki contrató Ninjas otra vez. En esta ocasión fueron Ninjas de ambas áreas, Koga e Iga (1570) y también contrataron samuráis de Koga, todo con la finalidad de destruir al Shogún Oda Nobunaga (Enemigo acérrimo de los guerreros Ninja). Los samurai contratados fueron entrenados de manera intensiva por un corto periodo para que fueran capaces de pelear bajo las estrategias del Jonin Ninja que estaba a cargo. El ejercito de Sasaki fue repartido en tres divisiones. El primero fue liderado por los Ninjas de Mikumo Ryu, Takanose Ryu; Mizuhara Ryu y Inui Ryu. El segundo, fue guiado por las otras 53 familias de Koga, Y la tercera, por los samurai de Sasaki. En la batalla, Mikumo Iyo No Kami, quien guiaba uno de los ejércitos de Sasaki repentinamente cambió de lado y atacó al ejercito de Sasaki por la retaguardia, provocando su derrota y que Sasaki, apenas lograra escapar con vida.

Cuando Tokugawa Ieyasu peleó por el poder en Japón, El castillo Fushima cercano a Kyoto fue ocupado. Ellos tuvieron que defenderse así mismos contra el ejercito en el oeste el tiempo suficiente para que el ejercito de Tokugawa se reagrupara para pelear en Sekigahara en el este. Eran casi 400 Ninjas de Koga Ryu quienes ayudaron con la defensa de Tokugawa, algunos de ellos en el castillo y otros afuera de él, aterrorizando al enemigo con diferentes tipos de trucos. 100 de ellos murieron. Después de la victoria de Tokugawa se efectuó una ceremonia conmemorando su muerte, en ella se mencionó que Mochizuki y Arakawa habían muerto, pero posteriormente aparecieron vivos.

Una de las ultimas veces que los Ninjas de Koga estuvieron activos en batalla, fue en el Shima-Bara No Ran, cuando algunos samuráis cristianos se rebelaron y ocuparon el castillo Hara en Shimabara provincia de Kyushu. Diez Ninjas de Koga Ryu fueron enviados por Izumo Kami Nobutsuna a conseguir información de los samurai amotinados, para que los hombres del Shogún pudieran preparar un ataque contra el castillo. Ellos fueron guiados por Mochizuki Heidayu, un anciano de 63 años, y Akutagawa Kiyouemon, de 60 años, los

veteranos sobrevivientes de la batalla de Sekigahara. El resto del grupo estaba conformado por: Iwane Kanbei, de 56, Kamogai Kanuemon, de 56. Tomei Gohei, de 53. Iwami Kanbei, de 45. Natsumi Kakunosuke, de 41. Mochizuki Yoemon, de 33. Akutagawa Shichirobei, de 25. Yamanaka Jutayu, de 24 años.

El comando llegó a Shimabara el 4 de enero de 1638, y su primera asignación fue crear mapas del castillo. 15 días después, Los generales del Shogún Tokugawa recibieron mapas detallados del castillo y análisis de las fuerzas que protegían al castillo. Se dice que, los Ninjas de Koga o Ongyo No Mono (personas ocultas) como también les nombraron, se infiltraron cada noche en el castillo sin problemas. El día 21 de Enero incluso robaron comida del castillo, algo que dificultaba las cosas para el enemigo, que tenía ya muy poco alimento. De igual forma, los Ongyo No Mono consiguieron algunas claves secretas empleadas por el enemigo. El 27 de Enero, cinco Ninjas de Koga se infiltraron en el castillo disfrazados de soldados ellos fueron: Mochizuki Yoemon, Arakawa Shichirobei, Natsume Kakano-Suke, Yamanaka Jutayu y Tomo Gohei. Las tropas de afuera del castillo comenzaron a disparar sus rifles contra los amotinados, quienes automáticamente apagaron todas las antorchas para que los atacantes no pudieran apuntar su fuego contra ellos. Después de esa noche, cuando los guardias tomaban un descanso, los Ninjas podían fácilmente escalar las paredes del castillo con la protección de la oscuridad nocturna.

Durante una batalla, Arakawa fue descuidado y cayó en un hoyo, fue inmediatamente ayudado por Mochizuki. pero, a causa del ruido, los guardias encendieron las antorchas otra vez, y ambos guerreros fueron descubiertos. Mochizuki y Arakawa ambos corrieron entre las tropas enemigas, alcanzando a robar una de las banderas cristianas en su huida. El enemigo les disparo. Los cinco Ninjas infiltrados lograron escapar, pero Mochizuki y Arakawa habían sido heridos.

Cuando el castillo fue atacado el 24 de febrero, Los Ninjas de Koga sirvieron como oficial de enlace entre las tropas del Shogún. Los samuráis cristianos amotinados fueron masacrados por las fuerzas conjuntas de Tokugawa, con lo que se cortó de raíz, el insipiente poder logrado hasta ese momento por el cristianismo occidental.

Al poco tiempo de su regreso a Edo, Mochizuki falleció a causa de su avanzada edad, y las heridas recibidas durante su escape. Mochizuki junto con otros guerreros caídos en batalla recibieron un homenaje del ejercito de Tokugawa, sin embargo, Mochizuki recibió un homenaje particular de Yagyū Munenori, instructor personal de Ken Jutsu del Shogun Tokugawa, quien había recibido de él (y de otros grandes maestros del Ninjutsu Koga), un entrenamiento particular en las técnicas oscuras del Ninjutsu de Koga Ryu. Desde ese momento, Yagyū Munenori decidió honrar la memoria de aquel hombre, que dando la vida por la causa de su Shogún, había perdido la vida. Dicho homenaje, se convirtió con el tiempo, en el Koga Yamabushi Ryu Ninjutsu.

La tradición generacional del Koga Ryu sobrevivió hasta la mitad del siglo 20 a través de un hombre Fujita Seiko (1899-1966), quien decía ser el 14º. Soke de la Koga Ryu, aunque nunca hubo pruebas de ello.

Seiko guió pequeñas unidades especiales en la junglas durante la segunda guerra mundial. Fujita Seiko fue llamado último Gran Maestro Ninja de Koga Ryu. Las dudas sobre su autenticidad nacieron por que, según versiones, Seiko ofrecía sus servicios como restaurador de "Makimono" familiares (documentos antiguos) y luego devolvía copias, conservando para si, los documentos originales. Fujita Seiko murió en el año 1966, en un accidente automovilístico, al lado de sus tres estudiantes más avanzados. A raíz de su muerte, se divulgó la existencia de otros discípulos de Seiko, que fueron Inoue Motokatsu y Soke Nachimo, quien murió de una apoplejía en 1992, sin traspasar el título de Soke a nadie. Extraoficialmente, se narra la existencia de un hijo bastardo de Fujita Seiko, quien se cree, que siguió las enseñanzas de su padre, y tuvo que ocultar su paradero debido a sus conexiones con la Yakuza, se ignora el destino o paradero de este supuesto heredero de sangre de Seiko.

Paralelamente, casos similares se presentaron con Osuke Sensei y Reverend Shinoba, quienes también se presentaban como herederos directos de diversos estilos Ninja de la región de Koga.

En la actualidad, la existencia del linaje del Koga Ryu, es tan desconocida, como difícil de rastrear, no dudamos que sus representantes sigan activos, pero quizá, apegados a su tradición, permanezcan ocultos, latentes, esperando tal vez...